

El sector lácteo en España: situación en 2023 y perspectivas 2024

Jorge Santiso y Francisco Sineiro. ECOAGRASOC, Universidad de Santiago de Compostela (USC)

En 2023 el sector lácteo ha recuperado parte de las alteraciones derivadas del COVID y el encarecimiento de la energía y determinadas materias primas que habían impactado en la producción y el consumo de leche y productos lácteos.

Se trata, en todo caso, de una recuperación parcial, con producción, comercio y precios lejos de los niveles previos a la doble crisis de los últimos años, sanitaria e inflacionaria. Este informe aborda una perspectiva general del sector en 2023 en sus variables de producción, intercambios, consumo y precios, y resume las perspectivas para 2024, en las que la incertidumbre resulta la tónica dominante.

PRESENTACIÓN

Las medidas derivadas del COVID-19 modificaron los hábitos alimentarios: el confinamiento y los cierres temporales de la hostelería y comedores colectivos llevaron al ámbito doméstico parte del consumo que no podía hacerse fuera del hogar. Este desplazamiento del lugar del consumo fue importante en la primavera de 2020 y sus efectos se prolongaron hasta la eliminación de las últimas restricciones, a mediados de 2021.

Los desequilibrios causados por el COVID en la actividad económica han resultado en un aumento de los precios de la energía y las materias primas en la segunda mitad de 2021, agravado a lo largo de 2022 por el conflicto en Ucrania. El resultado ha sido una elevación general de precios a la que los Bancos Centrales han respondido con tipos de interés más altos para reducir la inflación, provocando a su vez una ralentización de la economía.

El sector lácteo, que había mostrado una buena adaptación a lo largo de la crisis sanitaria, es uno de los más afectados en la crisis de inflación, soportando fuertes subidas en los costes que llevaron a una caída de la producción de leche en los principales países exportadores, con una alta volatilidad de precios en los mercados globales de productos lácteos, especialmente sensibles a pequeños desequilibrios entre la producción y la demanda.

En el caso de España la caída de la producción generó fuertes tensiones a lo largo de la cadena: los precios de la leche en origen alcanzaban máximos históricos en los últimos meses de 2022 y los precios al consumo de productos como leche o mantequilla lideraban la escalada inflacionista de la cesta de la compra.

En nuestro informe de enero de 2023 "[Producción y precios de la leche en 2022...](#)" resumíamos la secuencia *costes/producción/precios* en el periodo 2021-2022 y avanzábamos las perspectivas para 2023, dominadas por un sentimiento de incertidumbre que afectaba a la oferta y a la demanda: una producción de leche ligada tanto a la evolución de la rentabilidad económica como a la estabilidad necesaria para afrontar inversiones, y un consumo de productos lácteos pendiente del impacto real de la inflación y la marcha de la economía. La evolución relativa de la producción y el consumo a escala global determinaría el nivel de equilibrio en los mercados y,

en consecuencia, los precios de los productos lácteos *commodities* que, en definitiva, condicionarían la evolución de los precios de la leche en origen.

Transcurrido un año desde el referido informe, procede analizar la situación del sector en 2023 y las perspectivas para 2024.

RESUMEN EJECUTIVO

Situación en los mercados globales y en la Unión Europea

Después de las tensiones de 2022, **los mercados globales** recuperan en 2023 un cierto equilibrio basado en un ligero descenso de la producción de leche en los países exportadores (-0,1%) y una recuperación de la demanda de productos lácteos en los principales importadores apoyada por el descenso en los precios. De todos modos la producción y el comercio exterior están lejos, todavía, de los valores registrados en 2021. El sector en **la Unión Europea** en su conjunto no se aparta de este panorama global, con un crecimiento inapreciable de la producción y algo más definida en las exportaciones (+0,0 y +7%, respectivamente, 2023 s/2022).

El sector lácteo español en 2023

La producción de leche de vaca se mantiene sin apenas cambios, y por lo tanto sin recuperar el 2% que había perdido en 2022 con relación a 2021; las producciones de leche de pequeños rumiantes ceden en torno al 3%, acumulando en los dos últimos años descensos del 5% en oveja y 10% en cabra. En conjunto, la leche de las tres especies, expresada en equivalente leche de vaca (ELV) ¹ suma 8,7 Mt en 2023, unas 270 mt menos que en 2021 (-3,0%)

Los precios de la leche de vaca, que partían de máximos de 60 €/100 kg, registran un reajuste a la baja en la primavera de 2023 para cerrar el año en torno a los 50 €/100 kg, un 10% por encima del precio medio en la UE; en cómputo anual resulta un precio de 53 €/100 kg (+8 € sobre la media de 2022). Los precios de las leches de oveja y cabra cierran el año en máximos (168 y 112 €/100kg, respectivamente)

El comercio exterior.²

Las importaciones de leche y productos lácteos en 2023 se acercan a las 4.200 mt EL, unas 500 mt sobre el año anterior que se superponen al incremento que ya se había registrado en 2022, sumando en dos años unas 780 mt adicionales (+23% sobre 2021); el queso y la leche en polvo son las principales partidas responsables de este aumento, mientras que se mantienen bajas las entradas de leche cruda en cisterna. **Las exportaciones**, unas 1.450 mt equivalente leche (EL)³, se sitúan ligeramente por debajo de los niveles de 2022 (-35 mt EL), año en el que habían cedido unas 140 mt EL por la caída de las ventas al exterior de leche en polvo, mientras que los quesos se mantienen en el entorno de las 118 mt anuales de producto.

¹ ELV: equivalente leche de vaca (ver en el Anexo [“Notas metodológicas y fuentes estadísticas”](#))

² Los datos de Comercio exterior de 2023 son provisionales (fuente: DataComex)

³ EL: equivalente leche (ver en el Anexo [“Notas metodológicas y fuentes estadísticas”](#))

El consumo

Del balance entre producción interna, importaciones y exportaciones resulta un **consumo aparente** de leche y productos lácteos estimado en unas 11.450 mt EL, +500 mt sobre 2022 (+680 mt sobre 2021, +6,3% en los dos años). Engloba el consumo doméstico (consumo final realizado en hogares), el consumo extra doméstico (hostelería, restauración y colectividades) y la utilización de productos lácteos como ingredientes en la industria agroalimentaria.

El consumo doméstico se ha visto especialmente afectado por la inflación, con un IPC que a finales de 2022 se situaba en 131 puntos para el conjunto de productos lácteos, superando ampliamente los 119 puntos del total de alimentos (IPC base 2021=100). Aunque las subidas se moderaron en 2023 por efecto de la supresión del IVA, la bajada del precio de la leche en origen y la moderación de los costes de la energía, los valores actuales continúan por encima de los 140 puntos en leche envasada y mantequilla y se acercan a los 130 en queso y yogur.

En volumen, el consumo en hogares de leche envasada y leches fermentadas habría perdido un 3,5% en 2023 sobre 2022, mientras el de quesos ofrece una tasa positiva del 2,5%. En conjunto, el consumo doméstico expresado en términos de equivalente leche, sería de unas 6.600 mt, apenas un 1,8% menos que en 2022, pero las subidas de precios han presionado al consumidor hacia las MDD que, a su vez, han reducido los diferenciales de precios con las respectivas marcas de fabricante.

La demanda extra doméstica puede estimarse por diferencia entre los valores de consumo aparente y de consumo doméstico, resultando para 2023 unas 4.850 mt EL, con un aumento de 600 mt sobre 2022 que estaría ligado sobre todo a una mayor utilización de queso y leche en polvo como ingrediente en la industria agroalimentaria, incluida la fabricación de piensos.⁴

Traslado de incrementos de costes a precios

La incorporación de los incrementos de costes a precios ha seguido un ritmo y alcance desigual en los distintos eslabones de la cadena de valor, con el consiguiente impacto en los márgenes brutos que se refleja en las cuentas de resultados agregadas.

En la producción, el retraso en traslado a precios de los incrementos de costes había puesto en dificultades a los productores de leche hasta avanzado el segundo semestre de 2022; la estabilización de costes y mejores niveles de precios de la leche han permitido recuperar márgenes a lo largo de 2023.

El contraste de los perfiles del índice de precios al consumo (IPC) y el Índice de precios industriales (IPRI) muestra la anticipación de la distribución en trasladar costes a precios finales en comparación con una industria láctea con más dificultades, con el correspondiente impacto en las cuentas de explotación de 2022.

⁴ Las estimaciones están basadas en estadísticas de fuentes públicas (FEGA, DataComex, Panel Alimentario MAPA); algunos valores deben ser tomados con cautela, en particular los de comercio exterior para 2023, por ser provisionales, y los del consumo doméstico por el efecto COVID.

En el caso concreto de la leche envasada, la **formación del PVP** señala un estrechamiento de los márgenes brutos de la industria en el cuarto trimestre de 2022 que se prolonga hasta la primavera de 2023, en contraste con una ampliación continuada del margen bruto de la distribución en los meses de mayor peso de la inflación.

Perspectivas para 2024

En el mercado global apuntan a una ligera subida de precios como resultado del frágil equilibrio existente con un débil crecimiento de la producción y de las exportaciones en los principales Países productores, pero con un considerable grado de incertidumbre en especial por el lado de la demanda.

En España, la evolución del precio de la leche va a estar condicionada por la evolución del precio equivalente, por los precios en la UE y por la capacidad de mantener el diferencial de precio existente; esta capacidad está afectada tanto por la evolución de la producción interna como por las opciones de importaciones de leche cruda y productos lácteos. Los diferenciales de precios estarían condicionados, además, al mantenimiento de los niveles de precios en el consumo y será necesario prestar atención a factores de competitividad que pueden afectar sobre todo a la industria quesera.

Reflexiones finales.

Se proponen algunos temas de reflexión que en nuestra opinión deberían centrar el debate con el objetivo de asegurar un sector lácteo sostenible: 1) factores que están limitando la recuperación de la producción de leche (más allá de los precios); 2) la estabilidad en las relaciones a lo largo de la cadena; 3) la problemática del sector quesero ligada al aprovisionamiento de leche y la competencia en el contexto de las importaciones, y 4) importancia y carencias de información en el análisis del mercado de productos lácteos.

Anexo: notas metodológicas y fuentes estadísticas

1. Situación en los mercados globales y en la Unión Europea

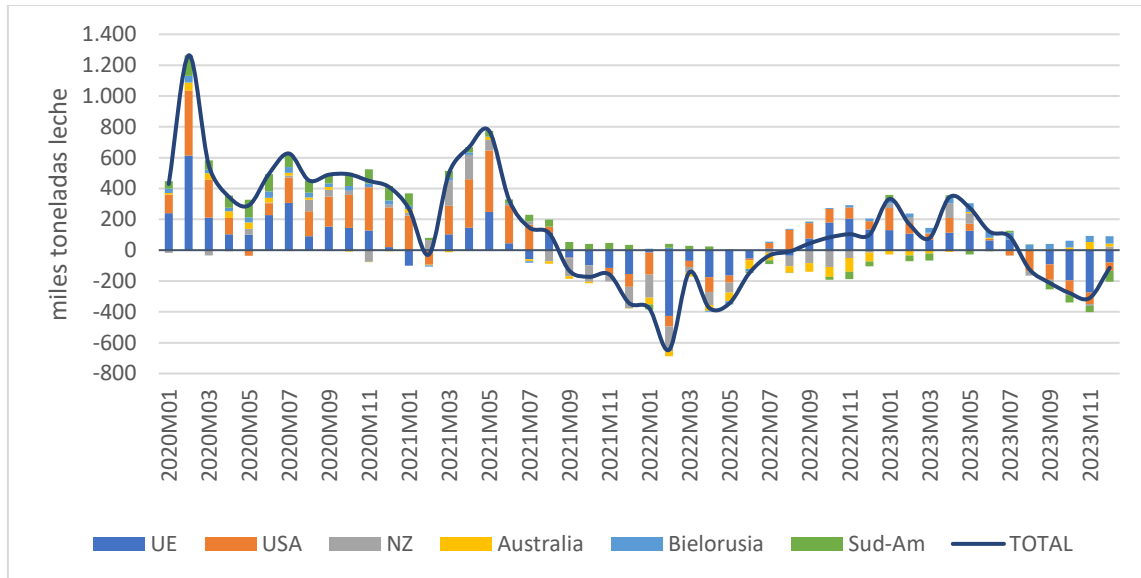
La situación del mercado internacional condiciona al sector lácteo español al haberse eliminado la práctica totalidad de las medidas de regulación existentes en la UE con la abolición de las cuotas y estar nuestro mercado interno abierto al exterior; en el último año las importaciones de productos lácteos equivalen al 36% de nuestro consumo y las exportaciones al 17% de nuestra producción.

En el mercado internacional los últimos años han estado caracterizados por un moderado crecimiento de la producción y la demanda. Los principales países exportadores han reducido el elevado ritmo de crecimiento registrado en la década anterior al permanecer estabilizada la producción en Nueva Zelanda y moderarse en la UE y EE. UU. Así mismo también han descendido las compras de los países importadores afectadas por las alteraciones en la actividad económica provocadas por el COVID y la subsiguiente crisis de la energía.

La producción de leche de los principales Países exportadores ha descendido desde el otoño de 2021 al final del verano de 2022 afectada por el aumento de los costes de producción y el retraso

en su traslado al precio de la leche. Comienza a recuperarse en el otoño de 2022 pero a un ritmo muy moderado que se ha ido debilitando hasta quedar en valores negativos en los últimos meses de 2023 (Gráfico 1), de modo que la producción de 2023 es inferior en unas 200 mt a la de 2022 (-0,1%) y queda 1.900 mt por debajo de 2021 (-0,6%).

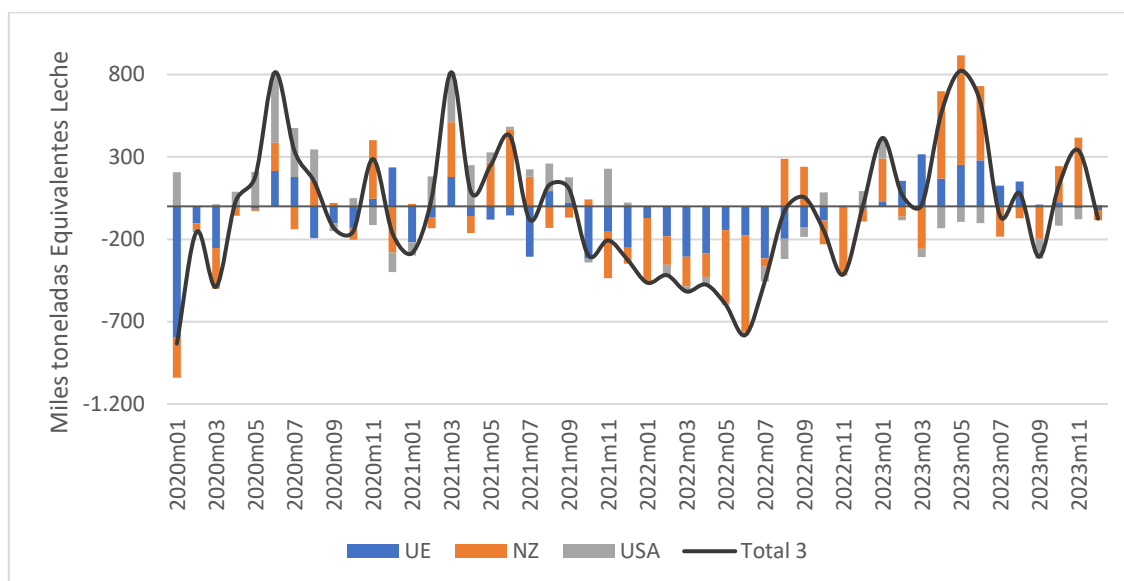
Gráfico 1 Variación mensual de la producción de leche en los principales países exportadores con respecto al mismo mes del año anterior (en mt)



Fuente: Clal, It.

La demanda global de productos lácteos cae con el aumento de precios de los productos lácteos desde los últimos meses de 2021 y comienza a recuperarse en el otoño de 2022 con el descenso en sus precios. Las exportaciones de la UE, Nueva Zelanda y EE. UU., que concentran un 80% del total, tienen un elevado recorte del 7,4% en 2022 y aumentan en 2023, pero a un ritmo del 4,9% que sólo logra recuperar parte de la caída registrada en el año anterior (Gráfico 2

Gráfico 2 Variación mensual de las exportaciones de productos lácteos con respecto al mismo mes del año anterior en la UE, Nueva Zelanda y EE. UU.



Fuente: MMO, EU; Trademap

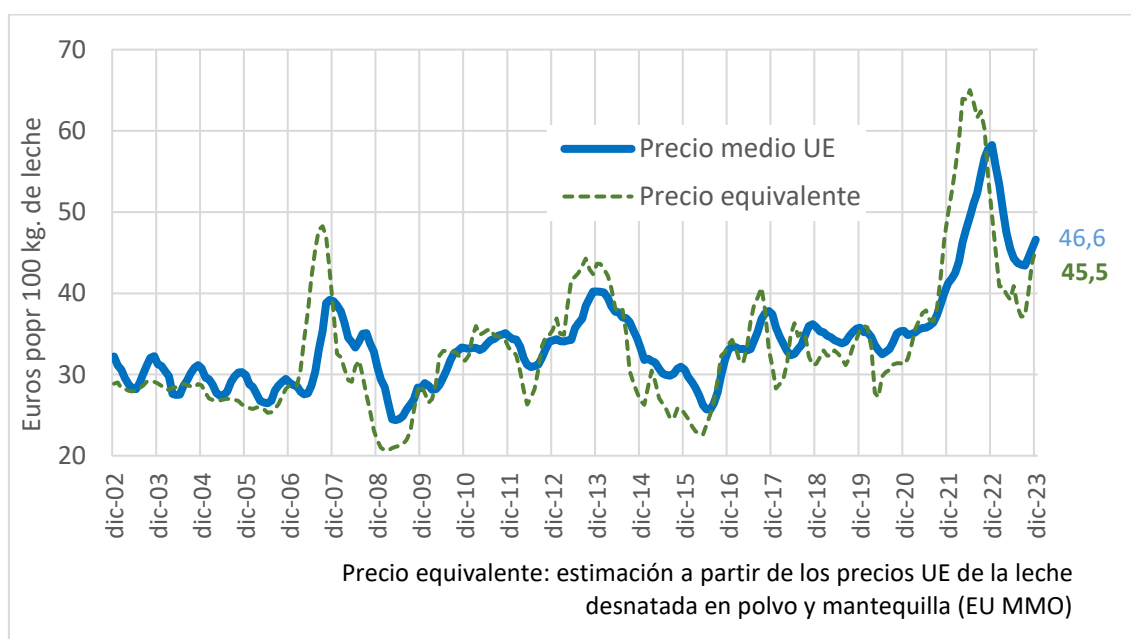
En la UE, las entregas de leche están prácticamente estancadas en los últimos tres años, aumentando sólo 150 mt en 2022 (0,1%) y 45 mt en 2023.

Entre los principales Países productores en 2023 sólo ha aumentado el 1,5% Alemania y Polonia y el 1,0% en Holanda, mientras que descendía en Italia (-0,7%) , Francia (-2,7%) e Irlanda (-4,1%).

El precio equivalente de la leche, basado sobre las cotizaciones de la mantequilla y leche desnatada en polvo, conecta el mercado comunitario con el internacional en el que sus exportaciones tienen que mantener unos valores competitivos y próximos a los de otros Países. Indicador que recoge la elevada sensibilidad a pequeños desequilibrios entre el volumen de oferta de los países exportadores y la respuesta de los importadores.

El precio equivalente ha aumentado desde el otoño de 2021 hasta alcanzar un máximo de 65 €/100kg a mediados de 2022 y descender después hasta un mínimo de 37€ en septiembre de 2023 y acabar el año en 45 € . El precio medio de la leche a la producción en la UE sigue esta evolución pero de modo más amortiguado (con un máximo de 57€) y con un retraso de unos cuatro meses (Gráfico 3)

Gráfico 3 Evolución del precio equivalente de la leche de vaca y el precio medio en la UE



Fuente: MMO, EU

2. El sector lácteo español en 2023

Producción y disponibilidades de leche como materia prima en la industria

La producción de leche había seguido una senda de crecimiento continuado desde los años previos a la supresión de las cuotas, con un aumento de las entregas de unas 820 mt en el periodo 2015-2021 (+1,7% anual); en 2022 se invertía la tendencia al bajar en 200 mt con respecto al año anterior. En 2023 las entregas de leche de vaca se han mantenido prácticamente estancadas y siguen a la baja las de oveja y cabra, de modo que, para el conjunto de las tres especies, se mantienen unas 235 mt por debajo de las de 2021.

Las menores disponibilidades de leche interior apenas pudieron compensarse con el recurso a importaciones de leche cruda por una situación similar de escasez de oferta y mercados tensionados en los países de nuestro entorno, que se refleja en precios medios de 60 €/100 kg en los dos últimos años (Tabla 1)

Tabla 1. Disponibilidades de leche en la industria en los años 2021, 2022 y 2023 (miles t)

	Entregas vaca	Entregas oveja	Entregas cabra	Total entregas	Importaciones netas de leche cisterna	Total leche disponible
2021	7.490	530	485	8.505	5	8.510
2022	7.325	525	450	8.300	45	8.345
2023	7.330	500	440	8.270	80	8.350

Fuente: FEAGA-MAPA y DataComex

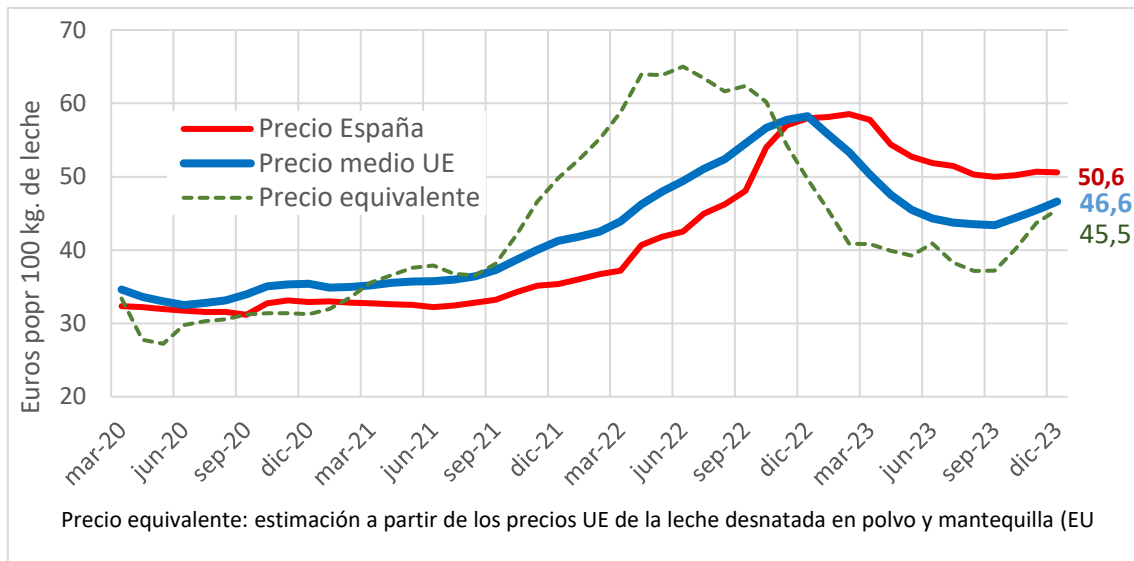
Los precios de la leche en origen

En 2023, el precio medio de la leche de vaca se sitúa en 53 €/100 kg, unos 10 € por encima del de 2022. Ha ido descendiendo desde el máximo de 58 € alcanzado a final del año pasado, de modo más intenso en los primeros meses para estabilizarse en los últimos en 50€ (Gráfico 3).

Hasta finales de 2022 el precio estaba por debajo de la media de la UE con 5 euros en ese año, mientras que lo supera en 6 € en 2023 al ser el descenso del precio considerablemente más moderado.

El precio equivalente, que anticipa las tendencias en los precios al productor, parece señalar el inicio de un cambio de ciclo al que habrá que estar atentos en los próximos meses.

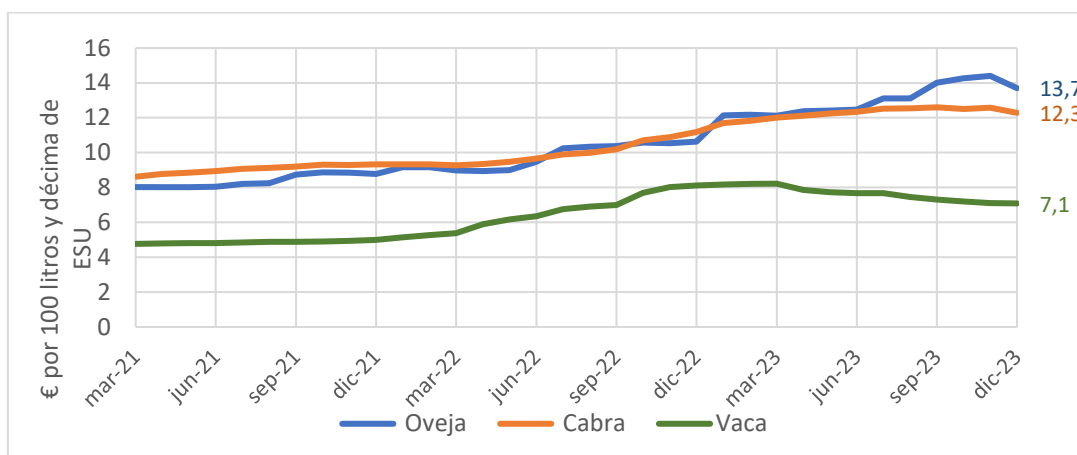
Gráfico 3.- Evolución mensual del precio equivalente y los precios medios en España y en la UE



Fuente: UE MMO

Los precios de las leches de pequeños rumiantes tienen una trayectoria ascendente en los últimos años, con máximos históricos en noviembre de 2023, (189 euros por 100 litros de leche en oveja y 121 € en cabra). Expresados en hectogramos o ESU, los precios de la leche de oveja y de cabra en 2023 son un 70-90 % superiores a los de vaca, ampliándose las diferencias existentes en 2022 (Gráfico 4)

Gráfico 4 Precios por 100 litros de leche y décima de ESU (MG+MP)

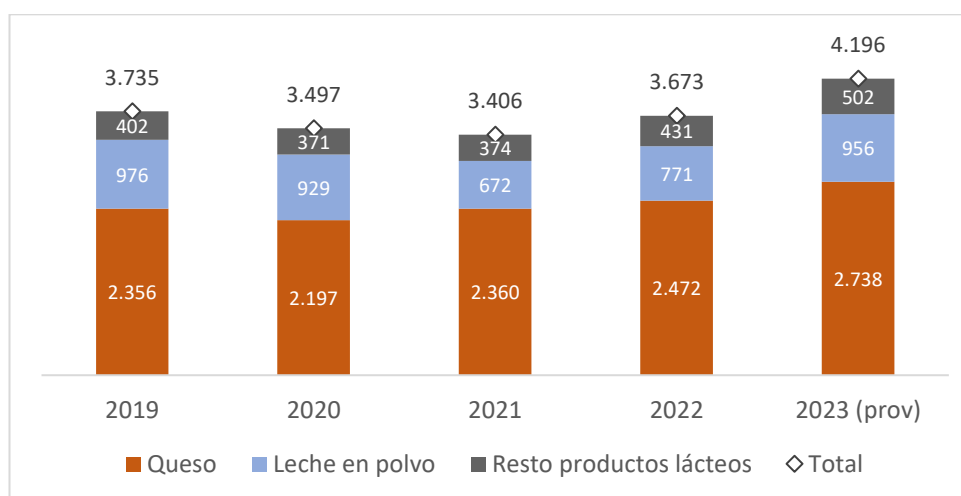


Fuente: Declaraciones obligatorias de leche (MAPA)

3. El comercio exterior de leche y productos lácteos

Las importaciones de productos lácteos en 2023, expresadas en equivalente leche, suman 4,2 millones de toneladas (datos provisionales), unas 520 mt más que en 2022 originados sobre todo en las partidas de queso (+35 mt de producto) y leche en polvo (+17 mt).

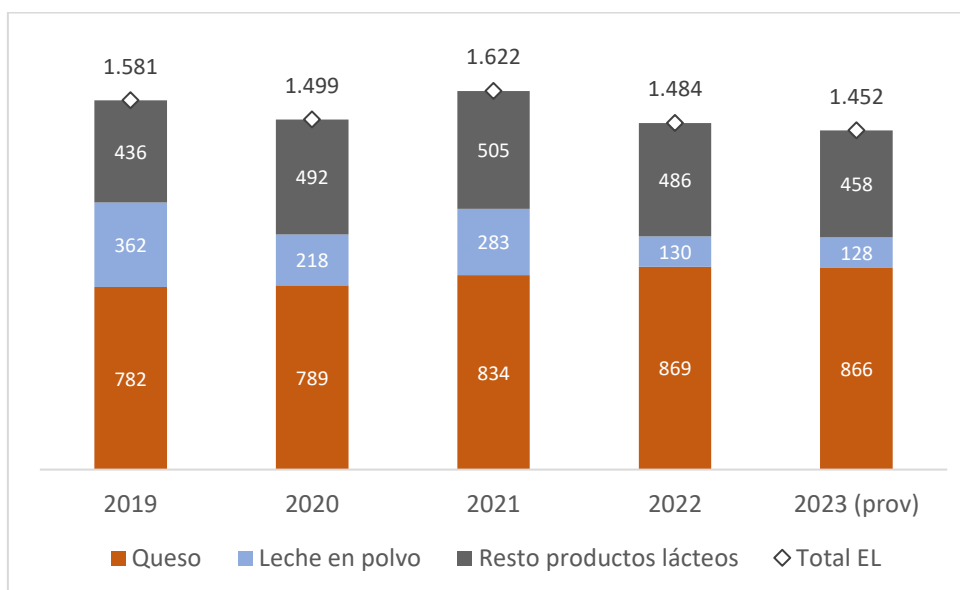
Gráfico 5 Importaciones de leche y productos lácteos (mt EL)



Fuente: Elaborado a partir de DataComex

Las exportaciones, unas 1.450 mt EL, se sitúan ligeramente por debajo de los niveles de 2022 (-35 mt EL), año en el que ya habían cedido unas 140 mt EL debido a la caída de las ventas al exterior de leche en polvo, mientras que los quesos se mantienen en el entorno de las 118 mt anuales de producto.

Gráfico 6 Exportaciones de leche y productos lácteos (mt EL)



Fuente: Elaborado a partir de DataComex

4. El consumo de productos lácteos

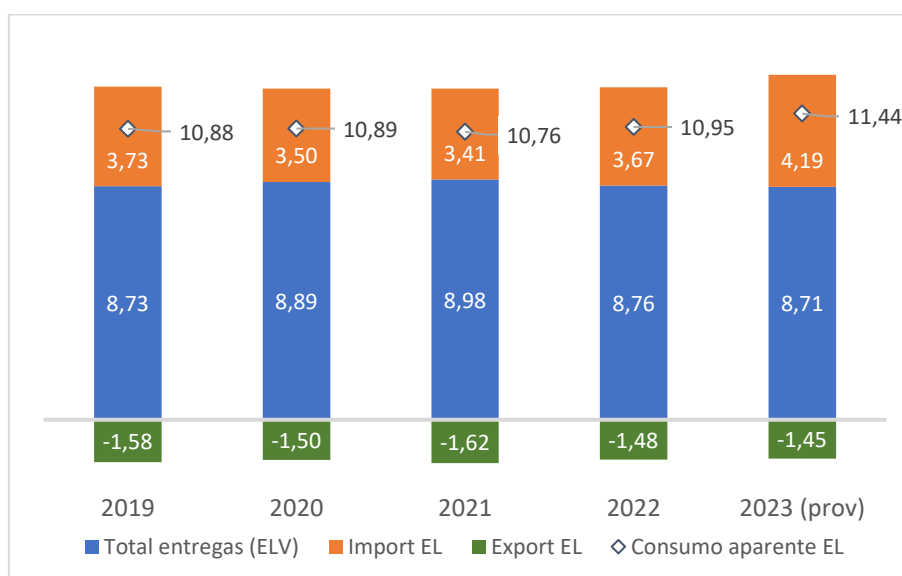
El consumo aparente

Una primera aproximación al consumo y su evolución puede obtenerse por balance de disponibilidades (producción interna más importaciones menos exportaciones), resultando un consumo aparente de unas 11.450 mt EL en 2023, unas 500 mt adicionales sobre 2022 que se acumulan a las 180 mt que ya había aumentado sobre 2021 (+6% en los dos años). Este elevado incremento puede estar afectado por variaciones en los stocks de estos últimos años debido a las distorsiones ocasionadas por el COVID y en 2023 por el carácter provisional de la información.⁵

Este consumo aparente engloba el consumo final de leche y productos lácteos realizado en hogares, hostelería y colectividades y su utilización como ingredientes en la industria agroalimentaria. La información cuantitativa en el consumo extra doméstico es una carencia notable en las estadísticas públicas, lo que nos aconseja quedarnos en la formulación del consumo aparente como indicador conjunto de la demanda interior de leche y productos lácteos.

⁵ Las estimaciones del consumo aparente están basadas en la producción interior de leche (FEGA-MAPA) y el balance exterior (DataComex), y las del consumo doméstico en el Panel de consumo alimentario (MAPA); algunos valores deben ser tomados con cautela, en particular los de comercio exterior para 2023, por ser provisionales, y los del consumo doméstico por el efecto COVID.

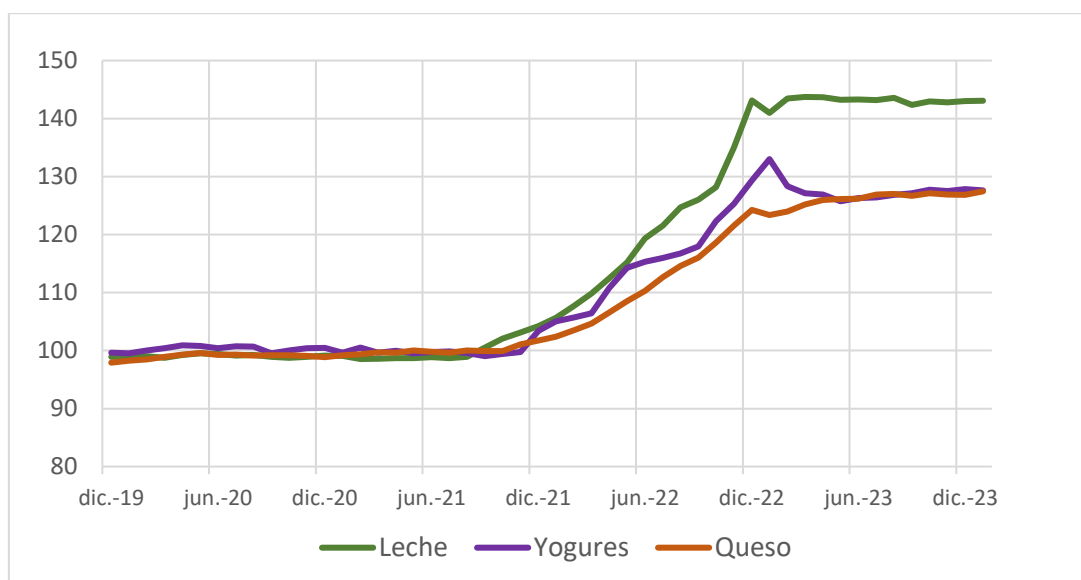
Gráfico 7 Balance y consumo aparente de leche y productos lácteos (Mt EL)



El consumo doméstico

El consumo doméstico se ha visto especialmente afectado por la inflación a lo largo del año 2022, con un IPC (Base 2021=100) que a finales de ese año se situaba en 131 puntos para el conjunto de productos lácteos, superando ampliamente los 119 del total de alimentos. Aunque las subidas se moderaron en 2023 con la supresión del IVA, la bajada del precio de la leche en origen y la moderación de los costes de la energía, los valores actuales continúan por encima de los 140 puntos en leche envasada y mantequilla y se acercan a los 130 en queso y yogur (Gráfico 8).

Gráfico 8 Evolución de los precios al consumo de productos lácteos.



Fuente: IPC, INE

La medida del efecto de estas subidas en el consumo está condicionada por las variaciones ocasionadas por el COVID especialmente en el 2020 que se extienden hasta mediados del siguiente año, así como por las tendencias existentes a medio plazo con ligero descenso en la

leche envasada (-0,3% anual) e incrementos en yogures y quesos (0,6%). La sensibilidad del consumo a la subida de precios es baja en la leche envasada y en quesos, en los que un aumento del 1% en el precio el consumo desciende un 0,35% mientras que se duplica en los yogures.

En volumen, el consumo en hogares habría perdido un 3% en el periodo enero-noviembre de 2023, mientras el de quesos registra una tasa positiva del 2,4% (estimaciones en base al Panel de consumo alimentario, MAPA). En conjunto, el consumo, expresado en términos de equivalente leche, habría cedido apenas el 1%, pero las subidas han presionado al consumidor hacia las MDD que, a su vez, han reducido los diferenciales de precios con las marcas de fabricante.

El consumo extra doméstico

La demanda extra doméstica de productos lácteos, campo en el que la carencia de información estadística es notable, puede estimarse por diferencia entre los valores de consumo aparente y consumo doméstico, resultando, para 2023, unas 4.850 mt EL, con un aumento de 600 mt sobre 2022 que podría estar ligado a una mayor utilización de queso y leche en polvo como ingrediente en la industria agroalimentaria, incluida la fabricación de piensos.

Los valores existentes sobre el consumo en la restauración señalan unas 500 mt EL en 2022 (MAPA, 2023). Este valor alberga serias dudas de infraestimación por su metodología, basada en tiques de consumiciones realizadas y un universo restringido (población residente, entre 15 y 75 años) que no incluye turismo ni restauración colectiva.

Las carencias de información son más graves todavía en la utilización de productos lácteos como ingrediente en la industria alimentaria, de la que sólo disponemos de información puntual e indirecta, como el queso como componente en las pizzas o productos lácteos en polvo en los piensos del ganado para los productos en polvo.

5.-La incorporación de los incrementos de costes a lo largo de la cadena

El periodo 2021-2023 queda marcado por las tensiones de precios en la energía y la práctica totalidad de los factores de producción (en menor medida los costes salariales). El traslado de mayores costes a precios ha tenido un alcance y ritmo desigual en los distintos eslabones de la cadena de valor, con el consiguiente impacto en los márgenes brutos que se refleja en las cuentas de resultados agregadas.

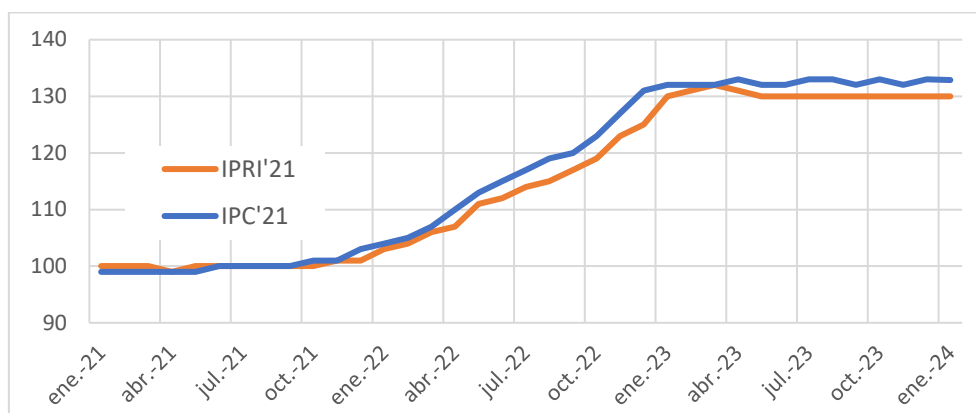
El elevado precio de la leche en 2023 y un ligero descenso en los costes de la energía y materias primas han resultado en una mejora del margen económico de los productores, que había tenido valores negativos desde 2021 hasta la mitad de 2022 por el retraso en el traslado de los aumentos de los costes a los precios de la leche.⁶

La industria láctea se ha encontrado con problemas similares de retraso en el traslado de costes a precios, condicionada por los contratos con la distribución. El contraste de los perfiles del índice

⁶ Este aspecto fue desarrollado en nuestro informe de enero de 2023 "[Producción y precios de la leche en 2022...](#)"

de precios al consumo (IPC) y el Índice de precios industriales (IPRI) muestra la anticipación de la distribución en trasladar costes a precios finales en comparación con una industria láctea con más dificultades, con el correspondiente impacto en las cuentas de explotación de 2022.

Gráfico 9 Índices de precios: IPRI (Industria láctea) e IPC (productos lácteos), 2021=100



Fuente: INE. Índice de precios industriales (IPRI) e Índice de precios al consumo (IPC)

Un caso particular: la formación de precios en la leche envasada

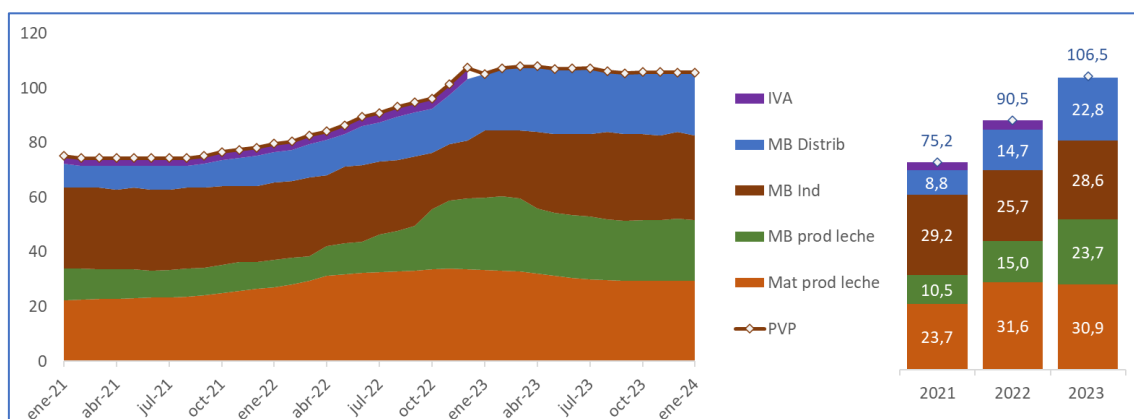
Nos detenemos en analizar la formación del precio al consumo en la leche envasada por ser el producto que absorbe cerca del 60% de la leche de vaca y el que permite establecer una relación más directa entre la leche cruda y la envasada.

El PVP de la leche envasada ha encadenado unas elevadas subidas a lo largo de 2022 hasta 1,06 €/litro de media, un precio que contrasta con los 77 cts. € en que se había mantenido estable desde el 2010 hasta la segunda mitad de 2021.

En la subida en el precio final de la leche envasada han participado en diferente medida y a diferente ritmo los tres niveles de la cadena de valor. Una aproximación al proceso puede construirse en base a los márgenes brutos (MB*) en los tres niveles de la cadena productiva, estimados a partir de los índices de costes, precios e índices de precios en la producción, en la industria y en la distribución.⁷ La representación gráfica refleja la participación de cada eslabón en la formación del PVP, con notables diferencias en su evolución temporal (Gráfico 10).

⁷ Márgenes brutos (MB*): ver metodología de cálculo en el Anexo "[Notas metodológicas y fuentes estadísticas](#)"

Gráfico 10.- Formación del PVP en leche envasada: márgenes brutos de los operadores de la cadena.



Fuentes: Estimación a partir de FEGA; IPRI B22 s/EIP 2022; IPC B22 s/EPF 2022.

Con cargo a este margen bruto (MB) los operadores tienen que hacer frente a sus propios costes operativos, con valores y estructuras que difieren entre las actividades ligadas a los procesos de producción, al envasado y a la distribución. Así, en la producción y en la industria los costes han estado más directamente afectados por la tendencia inflacionaria debido al mayor peso de la energía (transportes, electricidad) y determinados suministros (envases, embalajes), mientras que en la distribución tienen un mayor impacto los costes laborales, cuyo crecimiento ha sido más moderado.

6. Perspectivas para 2024

Están basadas en la evolución reciente de la producción, el consumo y los precios expuestas en los anteriores apartados, la situación actual y las proyecciones estimadas para el próximo año.⁸

En el mercado global

Después de un ligero aumento en la primera mitad del año la producción de leche ha ido descendiendo en los últimos meses, debido a la bajada en los precios de la leche, unos costes de producción que aún siguen elevados y una climatología desfavorable. La producción de los principales Países exportadores ha aumentado un 0,3% en 2023, por debajo de las estimaciones realizadas a finales de 2022. Para 2024 las previsiones apuntan a un bajo crecimiento de la producción en estos Países con un valor similar a 2023, como resultado de un incremento algo más elevado en Estados Unidos pero más bajo en la Unión Europea y Nueva Zelanda.

En los países importadores de productos lácteos, la demanda se ha recuperado en 2023, en parte del descenso registrado en 2022, pero sus expectativas de crecimiento son bajas. Se prevé un menor volumen de importaciones chinas por el aumento de su producción de leche, los niveles de consumo alcanzados y la reducción en su crecimiento económico, que difícilmente va a ser

⁸ Estimaciones basadas en: Short term outlook European Commission, ERS USDA dairy outlook, Panoramic Clal.it, Global dairy market 2023 IFCN, Global dairy quarterly Q4 2023 Rabobank

compensado por el aumento en otros países de economía emergente bajo el impacto de la inflación en el poder adquisitivo y la débil confianza de los consumidores.

Después del descenso registrado desde la mitad de 2022, los precios de los productos *commodity* muestran una débil recuperación en los dos últimos meses, que parecen señalar un cambio de tendencia a valores algo más elevados en 2024. Las previsiones de precios de la leche para el primer semestre apuntan a una ligera mejora en Nueva Zelanda y menor en EE. UU.

El mercado está razonablemente equilibrado, pero sobre una base frágil; por un lado pequeños descensos en la producción pueden provocar cierta escasez de suministro y una subida de precios y por otro, con incertidumbre en la evolución de la demanda, que pueden ocasionar considerables variaciones en los precios.

Estas previsiones se pueden ver afectadas por la inestabilidad geopolítica con el conflicto de Ucrania y la posible ampliación del existente en Oriente Medio, por la volatilidad de los mercados energéticos, unas condiciones meteorológicas anormales y la debilidad de las condiciones macroeconómicas.

La situación del mercado en la Unión Europea está afectada por el mercado global al que exporta un 14% de la producción de leche. En las perspectivas para 2024 hay incertidumbre en los ganaderos como resultado de unos precios en descenso durante 2023, una elevada inflación, una subida de tipos de interés que afectan de modo negativo a las inversiones y un incremento en la presión sobre las normativas medioambientales y de bienestar animal.

En el mercado español

El descenso de la producción de leche ocurrido en 2022 aún no se ha recuperado totalmente en 2023, a pesar del incremento en el margen de los productores como resultado de unos niveles elevados de precios y de una cierta moderación en los costes.

En este estancamiento de la producción influyen también otros factores: la sequía de los dos últimos años, las dificultades para el relevo generacional y la contratación de trabajadores, la ralentización de las inversiones por la subida de los tipos de interés y las incertidumbres existentes sobre la evolución futura del sector.

Hasta 2022 la producción de leche seguía aumentando porque el descenso ocasionado por los productores que abandonaban la actividad era contrarrestado por el incremento de los que permanecían activos. En los últimos dos años el abandono de un 12% en los productores de leche de vaca y del 16% en los de oveja y cabra, ha resultado en un descenso neto del censo (-3% en vacas de leche) que no ha sido compensado por un incremento en los rendimientos por cabeza.

Frente a este estancamiento de la producción el consumo de productos lácteos sigue aumentando (+4,6% en consumo aparente en el último año), sostenido por las importaciones de queso y leches en polvo dirigidos sobre todo a su destino industrial. El consumo doméstico reacciona a la inflación con un ligero descenso en la cantidad y cambios en la gama de productos con aumentos de las MDD a costa de las marcas de fabricantes.

En 2023 ha continuado la escasez de materia prima en el mercado por el estancamiento en la producción interior y unas posibilidades de abastecimiento limitadas desde los Países vecinos por arrastrar también descensos en sus producciones de leche. El resultado ha sido un menor

descenso del precio con respecto a la media de la Unión Europea y una ruptura de los contratos anuales para convertirlos en otros de 3-4 meses de duración por la elevada incertidumbre existente.

La evolución del precio de la leche a corto plazo en España va a estar condicionada por diversos factores en buena medida interrelacionados, entre los que destacamos:

- 1) su cotización en la UE que parece iniciar una ligera recuperación, pero a partir de niveles más bajos que en España;
- 2) la producción de leche en España;
- 3) la capacidad de mantener el diferencial de precio existente con la UE, afectada por el posible incremento de las importaciones de leche en cisterna y las de queso y lácteos en polvo;
- 4) el mantenimiento del nivel de precios alcanzados en los productos lácteos al consumo, en especial en la leche envasada.

7. Reflexiones finales.

Se proponen algunas reflexiones que en nuestra opinión deberían centrar el debate con el objetivo de asegurar un sector lácteo sostenible.

La primera plantea la paradoja de la producción de leche, estancada (o en regresión como la de vaca en 2022 y las de oveja y cabra en 2023), a pesar de niveles de precios altos, lo que apunta a la existencia de factores más allá de la rentabilidad económica que inciden en esta situación, como son las dificultades en el relevo generacional, la contratación de trabajadores o la incertidumbre que condiciona la toma de decisiones en las explotaciones.

La segunda, derivada de la primera, se refiere a la urgencia de dotar de mayor estabilidad a las relaciones a lo largo de la cadena, aplicando herramientas ya disponibles como los contratos indexados en el mercado de la leche en origen o las negociaciones transparentes entre la industria y la gran distribución.

La tercera, sobre el sector quesero y su problemática, ligada al abastecimiento de leche como materia prima, la competencia en el contexto de las importaciones (que representan en torno al 40% del consumo aparente), y un sistema de información sobre su consumo extra doméstico que permita un análisis cuantitativo.

Por último, señalar la importancia de las estadísticas en el análisis de mercados; destaca, en concreto la necesidad de cubrir las carencias de información en el campo de la demanda extra doméstica de productos lácteos.

Anexo: notas metodológicas y fuentes estadísticas

- En producción y precios se incluye la información de las leches de oveja y cabra por su importancia en el sector lácteo español por entrar en la elaboración de cerca del 60% de la producción quesera española (quesos de oveja, de cabra y de mezcla)
- Precio equivalente: precio de la leche calculado a partir de las cotizaciones de la leche desnatada en polvo y mantequilla en la Unión Europea.
- Equivalente leche (EL): leche necesaria para obtener los diferentes productos lácteos. Coeficientes basados en el método combinado (IDF, 1996), tomando como referencia los valores de la Encuesta Láctea

Anual (MAPA, 2022): 1,05 para leche envasada; 2,30 para leche condensada; 6,95 para el *mix* de queso (incluso fresco y fundido); 1,00 para la mantequilla; 8,10 para leche desnatada en polvo; 0,93 para las leches fermentadas, y 0,85 para los postres lácteos.

- Equivalente leche de vaca (ELV): expresión utilizada para referir las entregas de leches de oveja y cabra a su equivalente en leche de vaca en base al contenido relativo de extracto seco útil (MG+MP). Coeficientes aplicados: 1,71 para leche de oveja y 1,23 para leche de cabra.

- Márgenes brutos (MB*) en la formación del PVP de la leche envasada: calculados en cada nivel a partir de los precios de venta menos los gastos de aprovisionamientos. Los precios de venta y su evolución se toman, o en su caso se estiman, de las siguientes fuentes: para el productor, el precio mensual FEGA-MAPA; para la industria, el precio industrial de la EIP 2022 sobre el que se aplica el IPRI Base 2022; para el PVP, el precio EPF 2022 sobre el que se aplica el IPC Base 2022. Como gastos de aprovisionamiento se incluyen: en la producción, las materias primas utilizadas en la alimentación y sanidad del ganado (grupo de gestión USC); en la industria, la compra de leche al productor y en la distribución la adquisición de la leche envasada a la industria. Se trata en todo caso, de una construcción teórica que no tiene en cuenta aspectos como los decalajes entre *flujos de leche y precios*, derivados del proceso productivo (incluidos los stocks), ni otros gastos e ingresos directamente ligados a la leche envasada (por ejemplo, el coste del envase o la venta de excedentes grasos en la industria)

- Fuentes estadísticas utilizadas: Declaraciones obligatorias de leche de vaca, oveja y cabra (FEGA-MAPA); Panel de consumo alimentario (MAPA); Serie histórica de precios leche de vaca y productos lácteos (EU MMO); Encuesta Industrial de Productos (EIP, Ine); Encuesta de presupuestos familiares (EPF, Ine); Índice de precios industriales (IPRI, Ine); Índice de precios al consumo (IPC, Ine); Estadísticas de Comercio Exterior (DataComex); International trade in goods statistics (Trademap); Clal.